

### 3. LA CAMPAÑA DE ROCA. EXPEDICION DE LA 2º DIVISION DEL CORONEL NICOLAS LEVALLE

Rolón está ubicado precisamente entre dos sitios que resultaron estratégicos durante los últimos años de la lucha entre blancos e indígenas: por un lado Carhué, guarnecido por tropas nacionales, y por otro lado, Salinas Grandes, la mítica capital del cacicazgo araucano. La región comprendida entre ambos lugares fue escenario de numerosas expediciones, la última de las cuales la realizó la 2º División de Operaciones del coronel Nicolás Levalle durante la campaña del general Julio A. Roca.

Debido a que en 1878 se había realizado lo que se dio en llamar “batida preliminar”, que expulsó a los indígenas de la zona, la expedición de Levalle no libró combates a su paso, convirtiéndose en una marcha exploratoria y de observación: “...Pocos indios se han tomado (...), [dice Levalle en su parte] debido a los resultados brillantes de las expediciones anteriores, que desmoralizaron por completo a los salvajes, obligándolos con la persecución a refugiarse en los parajes más lejanos de la Pampa, cortándoles así, la facilidad que cuatro años ha tenían para invadir nuestra campaña, víctima tantas veces de sus bárbaras invasiones...”.



Nicolás Levalle (en realidad, Nicola Levaggi)

La marcha de la División de Levalle se llevó a cabo de acuerdo a instrucciones específicas impartidas por el mismo general Julio A. Roca. Algunos artículos de este documento resultan particularmente ilustrativos del espíritu de exploración y observación que alentó a los expedicionarios, más allá de sus objetivos militares.

Entre otras cosas, Roca instruía lo siguiente:

“Campamento en Carhué, Abril 27 de 1879

**Instrucciones que debe observar el jefe de la 2° División de Operaciones, coronel don Nicolás Levalle**

Artículo 1° - Romperá la marcha con las fuerzas de su mando el día 2 de mayo próximo, por el camino que dirige a Trarú Lauquén.

Art. 2° - Llevará siempre su columna a un paso moderado que le asegure la conservación de sus caballadas y le permita hacer un estudio muy prolijo de todo el campo que recorra, batiéndolo en la mayor extensión posible (...).

Art. 3° - En todos los puntos de su tránsito, que juzgue conveniente, dejar pequeñas partidas para servir y garantizar sus comunicaciones hasta Carhué puede hacerlo, disponiendo que queden en buenos fortines que hará construir con los elementos de que disponga (...).

Art. 5° - Extenderá sus exploraciones hasta Lihuel Calel y Río Chadileuvú procurando cuantos conocimientos le sea posible adquirir para el mejor aprovechamiento y dominio de los campos de su ocupación.

Art. 6° - Llevará un diario minucioso de todas sus marchas y novedades así como de las observaciones y conocimientos que adquiriese sobre la topografía y demás circunstancias de la región que recorra. El contenido de este diario y todas las indicaciones que estime importantes deberá apresurarse a transmitir las al Ministro de Guerra en campaña (...)<sup>8</sup>.

Cumpliendo con estas disposiciones, la columna expedicionaria rompió la marcha el 5 de Marzo de 1879, desde Carhué hacia Trarú Lauquén. Su paso por el territorio comprendido entre el punto de partida y Salinas Grandes (límites oriental y occidental respectivamente de la zona en estudio) originó un hecho de singular importancia para la historia regional, cual fue la creación de los primeros asentamientos cristianos al oeste de la línea de fortines: estos fueron los pequeños fortines de Leuvucó y Atreucó levantados para proteger la línea de comunicaciones de la 2° División hasta Trarú Lauquén (fueron levantados en total 4 fortines, si sumamos los dos levantados al oeste de Atreucó). El fortín Atreucó sería luego rebautizado por Estanislao Zeballos como fortín Villar.

Para ilustrar esos hechos insertamos un fragmento del plano elaborado por el sargento mayor Jordan Wysocki en mayo de 1877<sup>9</sup>. Estos planos se prepararon para la inminente campaña militar de 1877-78. Obsérvese el médano “Luhuló” y otro llamado “Ruca-hué”, hacia el lado de Salinas Grandes.

---

<sup>8</sup> *La conquista del desierto proyectada y llevada a cabo por el Excmo. señor ministro de la Guerra y Marina, general Julio A. Roca.* Ministerio de Guerra y Marina, Buenos Aires, 1881, pags. 240-241.

<sup>9</sup> La obra en la que figura este plano del cual es parte este fragmento es un atlas titulado *Planos de la Nueva Línea de Fronteras sobre La Pampa – 1877*. Ejemplar conservado en la Academia Nacional de la Historia (ANH), en Buenos Aires. El fragmento está tomado del plano titulado “Plano Topográfico de la nueva línea de frontera ocupada por las fuerzas de la División Sud de Buenos Aires. Comandancia Fuerte Belgrano (Carhué), al mando del Sr. Coronel Dn. Nicolás Levalle, levantado por orden del Exmo. Señor Ministro de Guerra y Marina Coronel Dn. Adolfo Alsina, por el Sargto. Mayor Dn. Jordan Wysocki, mayo de 1877”.



Respecto a la marcha y observaciones de la columna de Levalle agregamos la parte correspondiente del diario fechado en Trarú Lauquén el 25 de Mayo de 1879:

**“Diario de la marcha seguida por la 2ª División Expedicionaria al Río Negro desde Carhué a Trarú Lauquén (Laguna del Carancho)”<sup>10</sup>**

Mayo 5 – A las diez de la mañana me puse en marcha con la División de mi mando, compuesta de los cuerpos siguientes: Plana Mayor, con un personal de cinco jefes, siete oficiales y seis de tropa. Regimiento 6º al mando del teniente coronel don Clodomiro Villar, dos jefes, catorce oficiales, doscientos de tropa y noventa y dos familias. Batallón 5º a las órdenes del teniente coronel don Máximo J. Bedoya, un jefe, quince oficiales, ciento veinticinco de tropa y sesenta familias. “Escuadrón Auxiliares del Desierto”, mandándolo el cacique Tripailao, un jefe, nueve oficiales, sesenta y siete de tropa y veintidós familias; llevando a más seis carros, cuatrocientas treinta y seis mulas y ochocientos sesenta y cinco caballos.

Marché con dirección oeste, cortando la laguna de Epecuén, que tiene tres y media leguas de este a oeste y dos de sur a norte. Campos quebrados y de buen pasto.

A la 1 p.m. acampé en la margen este del arroyo Pichi Pul, que desemboca en la laguna antedicha. Me encuentro en la línea izquierda de fortines.

Día 2 – La división permaneció acampada, no ocurriendo novedad.

Día 3 - A las 6 p.m. me puse en marcha, con el mismo rumbo que el día anterior, siguiendo el camino denominado de los “Chilenos”, camino por donde conducían los indios las haciendas robadas en sus invasiones a los pueblos fronterizos. A las tres leguas de marcha, se encontró a la derecha del camino una laguna de agua potable, llamada del “Hunco”.

<sup>10</sup> Tomado de *Vida del Teniente General Nicolás Levalle*, por Héctor Juan Piccinali, 1982, pags. 163-164.

A las 2 p.m. se acampó al costado izquierdo de las Tres Lagunas, las que son pequeñas, y se extienden de norte a sur; estas lagunas se encuentran en un extenso valle, rodeadas de altos médanos. Se colocaron tres guardias, al frente y flancos de la división. Marcha: seis leguas.

De este punto, desprendí una comisión de dos oficiales y veinticinco de tropa, al mando del teniente del Regimiento 6° de Caballería, don Manuel Alemán, para que marchara de vanguardia a dos o tres leguas de la columna y efectuara las descubiertas al frente y flancos.

Día 4. – A las 7 y media a.m. se emprendió la marcha en dirección oeste, siguiendo el mismo camino; a una legua de marcha se encontró a nuestra izquierda una laguna de buena agua cuyo nombre indígena es “Mayo”. A las 11 a.m. acampó en el paraje llamado Leuvucó. Marcha: dos y media leguas, pastos fuertes, muy buenos; un manantial de agua dulce.

Días 5, 6 y 7. – Se construyó el primer fortín en este paraje. El fortín construido es de forma circular, con un diámetro de 20 varas, y una zanja que mide cuatro varas de boca por dos y media de profundidad; relleno su espacio con la tierra producida por la zanja y revestida esta con una pared de césped de dos varas de espesor, dando una altura de tres varas. A seis varas del foso se construyó un contrafoso, circunvalado el fortín con la misma anchura y profundidad.

A un lado se hizo un corral zanjeado, con capacidad suficiente para encerrar seiscientos animales.

Día 8. – A las 6 a.m. me puse en marcha, dejando concluido el fortín y guarnecido con quince hombres; dirección oeste; a tres leguas de camino encontré a mi izquierda una pequeña laguna llamada Huinca-Renancó (Pozo Cristiano).

A las 2 y media p.m. acampé en las lagunas de Salinas Grandes, donde cuatro años ha, era punto de reunión de los salvajes mandados por Namuncurá, después de sus bárbaras invasiones a nuestra campaña. En mi camino hasta Salinas, pasé por las lagunas de Mayi-Lauquén (laguna de la cal) y Buenos Aires, que se hallan a la izquierda del camino; a ésta última se la bautizó con ese nombre, por haberse recibido allí correspondencia de la Capital en nuestro regreso de la última expedición, llevada hasta las sierras de Lihuel Calel.

La laguna de Salinas Grandes, tiene una extensión de seis leguas cuadradas aproximadamente; su piso es sal, de donde se extrae en grandes cantidades; está rodeada de monte de algarrobo, espinillo y chañar. La marcha ha sido de doce leguas por campos malos y arenosos.

Día 9. – A las siete de la mañana emprendí la marcha. Dirección oeste, acampamos a las nueve a.m. en el paraje llamado Atreu-co. Marcha: dos leguas. Este punto ha sido invernada de las caballadas de los salvajes; tiene riquísimos pastos, compuestos de cebadilla, trébol, cola de zorro y alfilerillo; hay manantiales de agua dulce y jagüeles; encuéntrase rodeado de inmensos médanos de arena.

Días 10, 11 y 12. – Empleados en la construcción del segundo fortín, en todo igual al primero; fue hecho con mayores dificultades por ser piso de tosca. Guarnición: un oficial y trece hombres.

Día 13. – a las 8 a.m. emprendí la marcha (...).

Nicolás Levalle”